



CORREO DE MURCIA

del Martes 23 de Diciembre de 1794.

Concluye el Discurso sobre la Nobleza , pronunciado en la Académica Tertulia del Muelle de Rota , &c.

Preguntado un simple soldado por su General antes de darse la batalla , que ya se disponia , acerca de sus padres y nobleza , respondió : Uno y otro conocerás luego que se verifique el encuentro que esperamos ; dándole á entender que libraba su executoria en el valor y esfuerzo de la pelea.

Desengañémonos , Socios , y Conciudadanos míos , que la mas honrosa , y bizarra hidalguia consiste , no en la ventura de nacer noble , y sí en la de saber hacerse. Nadie debe reputarse por vil por haber nacido entre los desprecios de una humilde obscuridad : aquel sí es verdaderamente infame , que no aspira con sus rectas operaciones y heroycos sudores á lograr la fama que le negó su opaco nacimiento.

Se maravillaba un Cortesano de que deseando todos nacer de la mas antigua , é ilustre prosapia , eran muy pocos los que pudiendo regenerar su ser , y alcanzar por este medio la mas hidalga nobleza , emprendian tan plausible hazaña ; pero se hizo cargo de que todos queremos los aplausos y las glorias sin el continuo trabajo y fatiga con que por sus memorables empresas los lograron aquellos antiguos Campeones que miramos con veneracion , y de quienes nos gloriamos descender.

Por

Por último , amados Conciudadanos , las actuales circunstancias del Estado exigen de nosotros una incontrastable prueba de que somos Españoles , que sabemos verter la sangre , y sacrificar la vida por la conservacion , y aumento de la Sagrada Religion que profesamos , y por la defensa de la Corona y Patria , cuyos tres justos y santos objetos nos llaman y vocean á que patentemos nuestro leal amor , y nuestra experimentada fidelidad. De este modo conseguiremos sin duda hacer eterna nuestra fama , y que la posteridad remota conserve tan apreciable memoria de estas prendas : que se glorien nuestros descendientes de poner el principio de su origen en nosotros : mientras tanto hagamos ver á todo el mundo que somos verdaderos hijos de los valerosos Españoles , que tantas , y tan inauditas proezas han executado en todos tiempos.

Esta corta persuasion es solo por concluir mi Discurso ; pues sabiendo quán dispuestos están vuestros animos á obedecer las leyes de la razon , que dictan el glorioso fin que me he propuesto , seria hacer notorio agravio al honor de que estais poseidos , si insistiese en estimularos á él.

El C. S.

CONTRA LOS ABUSOS DE LA NOCHE BUENA.

SATIRA.

Borrachos trogloditas , á las armas,
 Holgazanes viciosos , á la empresa,
 Gente desocupada y libertina,
 Animo , pues , que viene Noche Buena:
 Diente devorador , vete afilando,
 A el apetito suéltese la rienda;
 Y de este modo aplaudase el Misterio.
 Que en esta Noche se nos representa:
 Demosle asi á la Gula en los banquetes
 Adoracion sumisa y placentera:

Cú-

Cúbranse de manjares delicados,
 Y vinos exquisitos nuestras mesas:
 Con los unos llenemos bien el vientre,
 Perturben , pues , los otros las cabezas:
 Saltemos , y brinquemos : la zambomba,
 El pandero , rabel , y castañuelas,
 Instrumentos muy propios para el caso,
 Tomen parte tambien en esta fiesta.
 Oigamos la campana : que convida,
 A todos con sus ecos á la Iglesia
 A escuchar los Maytines que se cantan
 Del Dios recién nacido en reverencia.
 Vamos allá en tropel : por esas calles
 Porrumpamos en torpes impurezas;
 Y aunque escandalicemos , nada importa,
 A bien que para eso es Noche Buena,
 Que interpretar podemos que por serlo
 Para que todos pequen hay licencia.
 Entremos en el Templo , encontraremos
 Lo que nuestro apetito mas desea:
 A la joven hermosa , que con gracia
 Está allí con su quidam en parleta:
 Cómo el truhan la va catequizando
 A que á su gusto en todo condescienda;
 Y con qué arte tan dulce la seduce
 Para que hagan la fuga que proyecta.
 ¡ Qué ratos tan alegres que se pasan,
 Propios en todo de la Noche Buena!
 El viejo socarron , qual lobo hambriento,
 Está desde un rincon viendo la oveja
 Que espera devorar. La casadita
 A hurtadas del marido le hace señas
 A un señor mio , y suele entre la bulla
 Perderse , y con el tal pillar la puerta,
 Y los Maytines oyen en la calle,
 Y entran despues haciendo la deshecha.
 Los ministros de Baco , perturbadas

Y en un todo ofuscadas sus potencias,
 Despues de que atolondran á ronquidos
 El anchuroso espacio de la Iglesia,
 Me complace mirar que francamente
 El uno da un bostezo , otro reguelda:
 Qual del flato que tiene comprimido
 Al diapason los puntos ya le suelta,
 Y el mareo apretando y las fatigas,
 A expeler aquel cuerpo de sí empieza
 Oceanos de vino por la boca,
 Siendo pellejo humano que rebientan.
 En estas y las otras los Maytines
 Se concluyeron ya : aqui es la fiesta:
 Doy á una un pisoton , á otra un pellizco:
 El uno cae alli , otro tropieza:
 Le hago jirones á una la mantilla:
 Digo á un casado quatro desvergüenzas:
 Incito al hijo para que á su madre
 Por aquel rato al menos no obedezca;
 Y si peca que peque , qué me importa,
 A bien que para eso es Noche Buena.
 Al salir á la calle , qué silvidos:
 A una anciana la trato de alcahueta;
 Y en fin , quantos objetos alli miro,
 Asunto de alegría me franquean.
 Al diestro saltador en estas noches
 Oportuna ocasion se les presenta
 Para exercer sus artes liberales,
 Dexando á este , ó al otro sin calcetas
 En fin , con mi familia llego á casa,
 Lleno de gustos y de complacencias:
 Hago saquen licores exquisitos,
 Y de nuevo principio con la gresca:
 Aturdo bien la casa , y vecindario,
 Y si hay algun enfermo que se muera,
 Que antes que su salud , si bien se mira,
 Es el que yo en un todo me divierta.

Me tiro quatro tragos de rosoli:
 Mezclo algun dulce , ú otra friolera,
 Y me tiendo en mi cama , ¡qué regalo!
 Y duermo sin cuidados y sin penas.
 Asi que llega el dia , presuroso
 Me visto , y á cumplir con la etiqueta
 De dar Pasquas , estilo si se mira,
 Que al Zapatero tiene mucha cuenta;
 Y tengo de antemano prevenidas
 Un número excesivo de targetas,
 Y de mi numen , que es algo elegante,
 Escrito en todas el siguiente lema:
*Don Fulano de tal os da las Pasquas,
 Y en todo tan felices las desea,
 Que anhela contribuya á vuestro obsequio
 El Ayre , el Agua , el Fuego , y Tierra.*
 Cómo me satisfacen mis versitos,
 Aunque tardé en hacerlos hora y media.
 Empleo la mañana en estas cosas:
 Dan las doce , ó la una , y con viveza
 A comer : ¿ y la Misa? La oi anoche;
 Pues aunque en murmurar me entretuviera
 Algun poco , y mirara lo que hacian,
 Y algun otro ratillo me durmiera,
 No debo hacer escrúpulo ninguno,
 Y mas siendo como es la Noche Buena,
 Y ojalá que pudiese ser posible
 Que fuesen las demas todas qual ella.
 Bien conozco que algunos Santurrones,
 Hipócritas quizá mejor dixera:
 Criticarán en todo mi conducta,
 ¿ Y qué dirán que soy? Un calavera;
 Pero á mí qué me importa : Yo me rio
 De sus sermones : digan lo que quieran,
 Que yo responderé : Que el que esta Noche
 Despues de emborracharse no se alegra,
 Es Diógenes metido en la tinaja,

Es un insulso , un mentecato , un bestia;
 Y concluyo , diciendo que mi padre
 Con la crianza que me dió tan buena,
 Me enseñó con exemplos que me daba
 A celebrar asi la Noche Buena.

J. M. M.

Cuento gracioso , que dicen sucedió á uno que tenia un Nacimiento en su casa la Noche Buena , cuyo caso refirió un testigo de vista.

U—U.
 A hombres hay en verdad que son demonios,
 Y que levantan crueles testimonios:
 Un amigo (me rio ya del paso)
 Me dixo presenció el siguiente caso:
 En una casa donde concurría
 Dice , que un Nacimiento disponia
 El dueño de ella , y lleno de primores
 Hizo el monte , con rio y mil Pastores
 Que al Niño Dios le ofrecen donativos
 Con afectos devotos y expresivos:
 De vara y media todas las figuras,
 Y muy particulares sus hechuras,
 La Virgen , San Joseph , y el bello Niño,
 Mas hermoso , y mas blanco que un armiño:
 Halló mula , mas buey no lo encontraba:
 Salia de una tienda , en otra entraba:
 Y quando mas buscaba con anhelo,
 Se fatigaba en valde su desvelo.
 Un Compadre le dixo , porque quadre
 (Quién demonios seria este compadre)
 Si quieres á tu falta hallar remedio
 Se me ha ocurrido el medio:
 Se hace un toro de lienzo bien pintado,
 Que esté á tu cuerpo en todo acomodado:
 Vestido con primor y mucho aseo,
 Que harás buen buey sin duda yo lo creo.

Er

En el pesebre ocupas tú tu puesto,
 Y se remedia todo con aquesto;
 Y lo que admirarán, según presumo,
 Que como todos ahora echamos humo,
 Puedes de quando en quando sin sospechas
 Hacer que al Niño Dios bao le echas;
 Pues si al ejecutarlo tienes maña,
 Admirará una cosa tan extraña.
 Aprueba el mentecato el pensamiento:
 El vestido le hicieron al momento:
 Llegó la Noche Buena, y al marido
 Hetelo aquí ya en toro convertido:
 (No hay que hacer mofa de este contratiempo;
 Que otros también lo son en todo tiempo)
 Ocupó su lugar, y prontamente
 Toda la casa se llenó de gente:
 Unos decían cosa primorosa:
 Otros ponderan más, maravillosa:
 El Compadre con gratas precauciones
 Empezó á preparar las atenciones,
 Diciendo: Lo mejor, según presumo,
 Es ver que el buey al Niño le echa humo.
 La gente al verlo se maravillaba:
 Oye que lo ponderan, y apretaba:
 Uno presume si es hechicería:
 Cada qual suelta allí su tontería,
 Y una vieja, no es esto testimonio,
 Dixo: el buey es sin duda algún demonio.
 Viendo á su esposo ya tan aplaudido,
 Dice: el buey que mirais es mi marido:
 Saltó el Compadre: calle usted, Señora;
 Y su marido: Pícaro, habladora,
 Yo te castigaré, y arremetiéndolo
 Con todos en verdad iba embistiéndolo:
 Uno cae, otro corre, y con esmero
 La vieja grita aprisa: que me muero:
 El buey la dice: calle, zalamera,

Y á cornadas la echó por la escalera:

Poquito á poco todos se aquietaron,

Y á marido y muger en paz dexaron.

A mí me lo han contado ; pero advierto

Que no salgo garante que sea cierto.

J. M. M.

Imprimase,
Cano.